

**Eliaso Parra**  
Contribución  
Móvil



TRAS COMPLETAR una trilogía mágica y esencial para nuestras músicas de raíz (*Tribus hispanas. Vivos quietos sabe que ver. De ayer mañana*), el personaje más catimático del folclor castellano insiste en reinventarse a sus 62 años, edad que no aparenta ni en aspecto, ni en espíritu. *Contribución* (con una sola, a modo de travieso juego de palabras) incluye exclusivamente piezas tradicionales, pero desde una perspectiva algo más que despreciada: un ramalazo de blues adereza *La Juliana*, el despliegue de vientos realiza *Mariama* desde las ensimbas del soul. *Batería* y dulzainas se hermanan en *De bodas*, y así sucesivamente. El festivo de la portada hace poca justicia a un trabajo con otro borrón evidente: esa retabla de pipros a los músicos (*Rumba al Cairo remix*) que solo puede tener sentido sobre el escenario, pero no en soporte fonológico. Por lo demás, Eliaso sigue siendo el gran Eliaso. **Fernando Neira**

**Johnny Winter**  
Rock  
Magalore / Pop  
Stock!



ESTO YA LO HEMOS VISTO hace menos de un año: famoso músico blanco que dedica un álbum completo a sus raíces en el blues. Si entonces fue Gregg Allman, ahora se trata de Johnny Winter, icono albino de los doce compases. Puede parecer redundante, porque el guitarrista tejano nunca se ha quedado corto al incluir versiones en su discografía, incluso fuera de los bluesmen: abordaba a Chuck Berry y Dylan, por ejemplo, en su célebre *Second Winter* de 1969. Del propio Berry es aquí la excepción estilística. *Magyellene*, dentro de un electrizante puñado de clásicos que va de Robert Johnson a Jimmy Reed o Muddy Waters, al que Winter ayudó como productor a ganar tres Grammys en los setenta. A diferencia del disco de Gregg Allman, no hay un productor con un sonido tan marcado como el de T Bone Burnett. Gracias a eso y pese al tropel de carnes (Warren Haynes, Derek Trucks, Susan Tedeschi), Vince Gill... la cosa no difiere de los trabajos más personales del protagonista. Al revés: entronca con lo mejor de su cosecha. **Ramón Fernández Escobar**

**Daniél del Pino, Andrés Frittwitz**  
Looking Back over  
Inga Música



CHOPIN Y EL JAZZ, muchos lo han intentado: la mayoría se ha quedado en el camino. En nuestro país, Pepe Rivera dedicó un disco al compositor polaco en clave de jazz. Nada que objetar. Solo que esto es otra cosa. *Looking Back over* (tercera entrega de la serie que protagoniza por el saxofonista hispano-alemán, poco tiene que ver con el habitual —y superficial— *Chopin* y jazz. Podría decirse que Frittwitz (español) y Del Pino (jiano) se "sumergen" en el corazón de una música —los preludios, valses y estudios—, que apenas ofrece espacio para otra cosa que no sea un seguimiento, así *literaria* de la partitura buscando los recovecos que les van a permitir salirse con la suya. La consecuencia, su Chopin tiene otro sabor, el que le brinda la improvisación entendida en términos no necesariamente jazzísticos. Porque no toda la improvisación es jazz (aunque casi todo el jazz es improvisado). **Chema García Martínez**

**Rafael Jiménez**  
Falo  
Cante en movimiento  
Edición de autor



ESTE CANTAOR, gitano de Asturias, viene a demostrar con su segunda grabación que se puede hacer una obra de creación propia y llena de originalidad por más que esta se encuentre sólidamente sustentada en la herencia de los maestros. A muchos de ellos rinde respetuoso homenaje de manera explícita, mientras que, igualmente, encuentra fuentes de inspiración en el folklore. En uno y otro caso, los temas se llenan de hallazgos musicales basados en unos arreglos tan austeros como acertados que se coronan con su personal timbre y dominio de la escala cromática. El romance tomado de El Negro de El Puerto, acompañado de violonchelo, el pregón del frutero de Vallejo, solamente con los pies de Rafael Estévez, serían ejemplos de lo dicho, pero también la montañesa, con panderero y guitarra de J. A. Antonio Suárez Cano, o la guajira, donde los buzukis se suman a la guitarra. Un trabajo honesto y esmerado en todos sus aspectos, que se completa con la interpretación de una soberbia malagueña en directo, dos tandas de soleares —una con el piano de Pablo Suárez—, tangos extremos y tientos antiguos. **Fermin Lobatón**

## Rafael Jiménez Falo Cante en movimiento Edición de autor



ESTE CANTAOR, gitano de Asturias, viene a demostrar con su segunda grabación que se puede hacer una obra de creación propia y llena de originalidad por más que esta se encuentre sólidamente sustentada en la herencia de los maestros. A muchos de ellos rinde respetuosos homenajes de manera explícita, mientras que, igualmente, encuentra fuentes de inspiración en el folklore. En uno y otro caso, los temas se llenan de hallazgos musicales basados en unos arreglos tan austeros como acertados que se coronan con su personal timbre y dominio de la escala cromática. El romance tomado de El Negro de El Puerto, acompañado de violonchelo, el pregón del frutero de Vallejo, solamente con los pies de Rafael Estévez, serían ejemplos de lo dicho, pero también la montañesa, con panderero y guitarra de J. A. Antonio Suárez Cano, o la guajira, donde los buzukis se suman a la guitarra. Un trabajo honesto y esmerado en todos sus aspectos, que se completa con la interpretación de una soberbia malagueña en directo, dos tandas de soleares —una con el piano de Pablo Suárez—, tangos extremeños y tientos antiguos. **Fermin Lobatón**